

Le Villi (Los Villis).

Ópera-ballet en dos actos, de Giacomo Puccini

Libreto de Ferdinando Fontana, inspirado en el cuento LES WILLIS, de Alphonse Karr (1808-1890).

Estreno mundial: 31 de mayo de 1884, en el Teatro de Verme de Milán.

Programa realizado por Fernando Funes.

Introducción

Damos comienzo al homenaje que realizaremos a lo largo de 2014 a la memoria y a la conmemoración de los 90 años de la desaparición física de Giacomo Puccini, compositor nacido en Lucca, el 22 de diciembre de 1858, y fallecido en Bruselas, el 29 de noviembre de 1924.

El gran creador musical toscano fue uno de los más importantes compositores de finales del siglo XIX y principios del XX, verdadero visionario cuya obra entera es celebrada en los más importantes teatros líricos del mundo.

Sus conceptos musicales, en los que prima principalmente la melodía lírica italiana, junto con la politonalidad y las disonancias, así como la influencia del impresionismo francés, lo adelantaron a crear un arte pionero dentro del verismo italiano, con sello auténtico y distintivo.

La familia de Puccini fue durante generaciones rica en músicos y compositores, entre los que se destacara su abuelo Domenico Puccini (1772-1815), autor de la ópera cómica IL CIARLATANO. Después de haber perdido a su padre Michele a los 5 años de edad, Giacomo trabajó como organista y maestro de coro en su ciudad natal de Lucca.

Al presenciar una representación de AIDA de Giuseppe Verdi en 1876 en la vecina ciudad de Pisa, el joven músico decidió en forma definitiva consagrar su vida a la composición operística.

Luego de haber ingresado en el Conservatorio de Milán en 1880, y de obtener su diploma en composición en el verano de 1883, el joven Giacomo Puccini se hallaba listo para abordar su prometedor futuro profesional como compositor de óperas.

Ese mismo año, el famoso y adinerado industrial Edoardo Sonzogno, dueño además de un periódico y de la famosa casa editorial de música del mismo nombre, organizó un importante concurso para compositores jóvenes.

Para tomar parte en el mismo, deberían presentar una ópera en un acto, con un premio final de 2.000 liras. Habiendo abrevado en la fuente del movimiento de scapigliatura italiana, al cual pertenecían no sólo grandes creadores literarios, sino músicos como Arrigo Boito y Amilcare Ponchielli, con quien Puccini había estudiado composición, el joven Giacomo decidió participar en el concurso, y componer para el mismo una ópera en un acto.

Ponchielli sugirió a Puccini colaborar con el poeta Ferdinando Fontana (1850-1919), quien inmediatamente le facilitó un libreto para una ópera inspirada en un drama fantástico del escritor francés Alphonse Karr.

Puccini presentó la ópera al tribunal de jueces del concurso a fines de 1883, pero no logró obtener el premio. El editor Giulio Ricordi ofreció al compositor publicar el libreto gratis, mientras que por influencia de Arrigo Boito, la ópera de Puccini subió a escena por primera vez en Milán en mayo de 1884.

Boito mismo se sintió conmovido por la novedad de la partitura y comentó favorablemente a Giuseppe Verdi sobre la misma. No satisfecho con el resultado final, Puccini decidió revisar la partitura y dividirla en dos actos, además de cambiar el nombre original de LES WILLIS a la forma italiana de LE VILLI.

Acerca de Le Villi

Tal como la conocemos hoy día, LE VILLI volvió a estrenarse esta vez en su versión en dos actos, en la ciudad de Turín, el 26 de diciembre del mismo año 1884.

El título de la ópera alude a ciertas criaturas del mundo de los espíritus, originarias de leyendas de la Europa central y de la Selva Negra alemana, así como de Lituania y de la ya no existente Prusia. Los "Villis" son en realidad fantasmas de muchachas abandonadas y engañadas por sus amantes infieles, que vuelven al mundo para castigarlos.

Estas están presentes en el segundo acto del famoso ballet GISELLE de 1841, compuesto por Adolphe Adam, que hemos podido apreciar en Montevideo el pasado año, y al final de la ópera I LITUANI de Amilcare Ponchielli.

Leyendas paralelas pueden encontrarse en la de Lorelei del Rhin, que fuera objeto de una importante ópera de Alfredo Catalani, o en la ópera LOS BAILARINES NOCTURNOS, del compositor Edward Loder, estrenada en 1846.

Si bien la influencia de la scapigliatura italiana está presente en la partitura, no puede negarse tampoco la presencia del genio de Giuseppe Verdi, como vemos en el aria del barítono en el segundo acto, con su SOL sobrealagudo.

Pero por otra parte, la música de LE VILLI apunta ya hacia el futuro, permitiéndonos vislumbrar al gran genio que habría de desarrollarse posteriormente.

Análisis

En el aria de Anna: *Se come voi piccina io fossi*, suave y delicada, podemos ya escuchar ecos de la frágil y vulnerable Cio-Cio-San de la futura MADAMA BUTTERFLY, al igual que en las frases del tenor en el siguiente dúo de amor en el primer acto. La bendición y plegaria que cierra el acto, iniciada con la frase de Guglielmo: "Angiol di Dio", parece traer a la mente no sólo a Verdi mismo sino también al LOHENGRIN de Richard Wagner.

De particular interés son los interludios que abren el acto segundo. El primero de ellos, titulado EL ABANDONO, es un pasional fragmento sinfónico con la intervención del coro distante, entonando un Requiem por la fallecida Anna.

Curiosamente Pietro Mascagni, quien integraba la orquesta en la noche del estreno, fue posteriormente acusado por Puccini de haber usado este fragmento como base del célebre Intermezzo de su ópera CAVALLERIA RUSTICANA.

El segundo interludio, que lleva por nombre LA NOCHE DE SABBATH, describe la explosiva danza de los Villis en una helada noche invernal, sobre una tarantella armónicamente osada en tonalidad de sol menor.

Mucho más imaginativo y original es el siguiente número, la gran escena y aria de Roberto: *Torna ai felici di'*, en tonalidad de Si bemol menor, que recuerda al aria de Admeto del segundo acto de DEJANICE, ópera anterior de Alfredo Catalani, y que constituye un momento verdaderamente precursor del verismo italiano.

El uso magistral de la orquesta de la mano de Puccini para propósitos expresivos se revela en el postludio final en el que la desesperación de Roberto se vuelve resignación ante el destino que le espera.

Argumento

La acción se desarrolla en una aldea en la Selva Negra alemana, en la Edad Media.

Acto primero

Es primavera, y la cabaña de Guglielmo Wulf está adornada para fiesta, por la celebración de la boda de su hija Anna con Roberto, otro habitante del pueblo.

Los montañeses se acercan a la mesa no solo para felicitar a los novios, sino para despedir a Roberto, quien acaba de heredar una enorme fortuna de una familiar, y se dirige a Mainz ese mismo día para reclamarla.

Mientras todos celebran, tan solo Anna se halla turbada por un oscuro presentimiento. Roberto trata de disipar las dudas de Anna, y la convence de que volverá pronto.

Guglielmo lidera a la comunidad en la plegaria colectiva que tiene lugar seguidamente, mientras que Roberto se aleja rumbo a la gran ciudad.

Acto segundo

Durante una noche invernal. Un narrador declama dos poemas a telón cerrado, mientras que la orquesta ejecuta los interludios orquestales de los que habláramos.

En el poema se nos hace saber que Roberto sucumbió en Mainz a los encantos fatales de una mujer de bajo nivel, que lo condujo a oscuras orgías, e hizo que se olvidara por completo de Anna. Luego de esperar durante siete meses sin tener noticia alguna de su amado, Anna falleció de dolor a comienzos del invierno.

En el segundo poema se introduce la leyenda de la Selva Negra de los Villis, vengativos espíritus femeninos en busca de retribución. Abandonado por la salvaje tentadora, Roberto ha vuelto a su aldea. Al sonido de una frenética música, los Villis ejecutan su primitiva danza de castigo.

Guglielmo sale de su cabaña e invoca al espíritu de su hija muerta como Villi, para que tome venganza sobre el infiel Roberto. Al volver a su morada, los Villis se presentan en el bosque, al acecho de Roberto, que al llegar de regreso expresa su deseo de ver a Anna, y maldice a la vil cortesana que lo descarriara.

El espíritu de Anna se presenta con otros Villis. Creyendo que aún está con vida, Roberto corre a abrazarla, pero Anna le revela que ya no es más amor sino venganza lo que la impulsa, y lo fuerza a una fatídica danza.

Agotado, Roberto suplica piedad, pero cae muerto a sus pies, fulminado por la danza. Anna exclama que ahora sí le pertenece, mientras que los Villis desaparecen con un triunfal grito de: HOSANNA!

Reparto

ANNAsoprano, RENATA SCOTTO

ROBERTOtenor, PLÁCIDO DOMINGO

GUGLIELMObarítono, WULF LEO NUCCI.

EL NARRADOR (rol declamado).....barítono, TITO GOBBI.

Coro Ambrosiano de Opera y National Philharmonic Orchestra,
dirigidos por LORIN MAAZEL.